de se desluce tan leve objecion en tan unica eminencia: à lo qual llegandose no hallar en todo este volumen cosa alguna que dissuene a nuestra santa Fé Catholica y costumbres Christianas, juzgo puede V. A. siendo servido, dar licencia para que imprimiendose, los que le lean hallen impulso de obras dignas de memoria, siquiera en este menos substancial motivo, de que los olvidos de muerte no las sepultan: y al difunto se le restituya lo que podia insinuar de menos alteza en su caudal, haver complacido a la popular muchedumbre, en ver que los que aqui le celebran son de los pocos, y dessos pocos tan los mas, que se pueden llamar todos. Assi lo siento. En San Felipe de Madrid, a XX. de Febrero de M.DC.XXXVI. años.

FRAY IGNACIO DE VITORIA.

PROLOGO
DEL DOCTOR
JUAN PEREZ
DE MONTALVAN
AL QUE HA DE LEER.

LEctor qualquiera que seas, como seas bien entendido y buen cortesano, recibe benignamente esta *Fama Postuma* de la vida y muerte de LOPE DE VEGA, que escribí luego que falleció, mas con el afecto, que con la pluma; y estos *Elogios Panegyricos*, que los Virgilios y Pindaros Españoles consagraron a los gloriosos Manes de nuestro Apolo. No te digo nada de mi *Fama Postuma*; porque siendo mia, ni puedo encarecerla, ni despreciarla: pues lo uno fuera vanidad, y lo otro locura; empero mucho te puedo decir de los *Elogios prometidos*, donde has de ver una primavera de versos y prosas, tan florida como dilatada, y tan copiosa como fragrante; porque lo grande de los Sonetos Heroycos, lo mysterioso de los Epigramas Latinos, lo profundo de las Elegias funebres, lo Laconico de los Epitaphios sepulcrales, lo sagrado de las Oraciones Evangelicas, lo docto de los Dis-

cursos Panegyricos , lo elegante de las Canciones Italianas, lo conceptuoso de las Decimas Españolas, lo asseado de los Romances sueltos, lo crespo de los Poemas Lyricos, y lo natural de los afectos Comicos, es fuerza que te cautive las potencias, te aprisione los sentidos, y te embargue las atenciones.

No te pongo todos los versos de un genero juntos, sino salpicados por todo el volumen, porque en qualquier convite la diversidad de los manjares, es la primera diligencia para hacerle gustosó, que no es lo esplendido lo mejor, si le falta la harmonia de la diferencia. Hermosura tiene un jardin, y aun costa mucha, ya en lo primoroso del artificio, ya en lo atusado de las flores, y ya en lo mentido de las sendas : mas todo viene a ser romero y hiedra, que si deja verse, no permite gozarse; y assi es mas apetecida la facilidad de una selva, aunque desgreñada, donde el silencio del bosque suspende, la sombra de los arboles lisongea, la risa de las fuentes deleyta, la musica de jos pajaros encanta, el ambar de las flores conforta, la golosina de las frutas incita, y todo junto arrebata los ojos; que tambien el desaliño tiene su gracia, y siempre la variedad fue hechizo de la naturaleza.

En materia de los lugares que tocan a los que han escrito, supongo ingenuamente, que no hay diferencia ni ventaja, y por si acaso alguno culpáre este genero de conveniencia, por juzgarse superior a los demas, digo que no es grande uno, porque el lo piense, sino porque los otros lo digan,

gan, que la opinion del docto se califica en la voz comun, como la hidalguia del metal en el buen sonido. Al discreto le buscan los que no le conocen, y al necio aun no le conocen en su casa. Solamente los meritos dan calidad a la mayoria. Qualquiera es el primero, como sea el mas digno, que no luze mas el diamante en el oro afeytado, que en el plomo descolorido : ni el sol alumbra menos en la humildad encogida del valle, que en la soverbia descollada del monte; y finalmente el mejor Poeta en qualquier lugar que estuviere, siempre estará en el mejor. Oye un cuento bien aproposito. Passeabasse un gran señor por una galeria con su Medico, tratandole de sus achaques, el qual muy preciado de atento, puntual y politico, a la ida y a la vuelta del passeo se descomponia por darle el mejor lado : cansóse el Señor de la ceremonia, y dixole, haciendo donayre de su cortesia: *Doctor, escusad, si es possible, esse ocioso cumplimiento conmigo, porque yo siempre voy a una misma mano.* Lo proprio digo yo en la graduacion de los lugares deste quaderno, fuera de que cada Poema es un libro aparte, porque va estampado en distinta plana; que aunque en una cabian dos Decimas, y aun dos Epigramas, las dividí con veneracion de sus dueños, porque no estuviesse el uno a los pies del otro.

En quanto a la queja que tendrán muchos, porque sus escritos no se han impresso, advierto que no es eleccion mia, sino del señor Duque de Sessa, que como Mecenas y dueño de las honras de Lope de Vega, hizo remitir todos los papeles a per-

personas tan atentas y zelosas de la Poesia Castellana, que todo lo que fue digno de la imprenta, no solo lo aprobaron, sino lo aplaudieron: si bien no por esso dejaron de descartar las obras de muchos, cuyos versos podian deslucir la opinion clarissima de los Poetas Españoles, porque si los libros desta calidad passan siempre a los Reynos estraños, donde miran lo mas acendrado de nuestros estudios, unas veces con rencor, otras con envidia, y siempre con desprecio, claro está que lo mediano havia de peligrar en su escrupulo, en su ceño y en su calumnia, y mas teniendo alguna razon para ello.

He querido satisfacerte, Lector mio, porque sepas, y sepan todos, que en esta parte no tuve mas jurisdiccion (ni aun la quise tener) que solicitar a los que escriben, recoger sus versos, ponerlos en un tomo, presentarlos en el Consejo Real, llevarlos a los Jueces, sacar licencia para imprimirlos, rubricarlos del Escribano de Camara, y trasladarlos del papel al bronce: sin mas interes que mostrar al mundo el amor, que siempre tuve a este gran varon. ¡Qué mucho, si bastó su nombre a conseguir el sequito, el aplauso, y la veneracion general de todos! Digo de todos los bien intencionados, que tambien hay algunos (no deben de ser Españoles) que no solo le mormuraron los laureles que adquirió vivo, sino los honores que gozó muerto: tema barbara de la envidia, pensar ennoblecer su opinion con el descredito de la agena. Que sea delito el crecer uno por su merecimiento, para que el que se queda atras por su insuficiencia,

cia, no es novedad, sino costumbre, y mas estando tan en uso la envidia, que mas parece naturaleza que culpa. Empero tener tan vil teson el odio, que no solo ladre, sino que muerda sobre el sepulcro, sin valerle al que yace la inmunidad piadosa de la ceniza; mas viene a ser fealdad de la sangre, que defecto del entendimiento. Pudrense algunos de que Lope de Vega se alze con el nombre de Aguila, de Cysne, de Phenix, de Apolo, de Grande, de Raro, de Unico, y de Principe, y Maestro de los Poetas passados y presentes, y es despeño conocido de su ceguedad y de su sobervia, porque si en qualquier arte, profession, o ciencia es preciso que haya uno que sea el mejor, y ninguno de ellos lo puede ser: ¿qué se le da que sea Lope? ¿Pero qué les faltaba a los necios, si se conocieran? siendo tan dificil, que aun los entendidos no se libran deste tropiezo. Digalo Adan en el Paraiso. ¿No fué el primer hombre del mundo en todo? ¿No fué criado en gracia y en justicia original con don de prophecia? ¿No nació graduado en todas las facultades con ciencia infusa? ¿y no puso a todas las cosas criadas nombre, porque conocia sus calidades? Todo es cierto: pues tambien lo es, que a sí mismo no se le puso; pues tan presto infiel al orden soberano, sin conocer que era tierra humana, se juzgó capaz de eminencia divina: con que le heredamos la ignorancia y la codicia a vueltas de los enojos del cielo, que nos costaron tantos sudores. ¡O infelice mil veces mayorazgo vinculado en el desconocimiento del primer hombre, pues desde entonces hasta la misma natura-

raleza nos fue contraria! No hago memoria de las incomodidades del nacer (que fuera melindre hacer duelo de trabajos, que se padecen adelantados a la razon, pues no es dolor el que no se siente con el alma); empero admirame, que diesse a las aves y a los brutos tanta lealtad en el respeto de su especie, que jamas ofendan a los de su linage; y solamente los hombres anden a todas horas quitandose unos a otros la honra y la vida, ya por el puesto, ya por la ambicion, ya por la hacienda, ya por el vicio, ya por el chisme, ya por el amor, ya por el odio, ya por el duelo, y ya por la vanidad, que es el origen primero de nuestras desdichas.

No quiero cansarte mas en estas materias, que todo lo moral suele ser molesto, y lo irremediable no admite emienda: solo quiero pedirte que no creas en necios, en vanos, en presumidos, en maldicientes, en sobervios, ni en envidiosos, porque no tienen credito, sino consigo, y son los mas inutiles trastos de nuestra nacion, pues la embarazan, y no la honran. Y lo que te ruego tambien es que dissimules los errores de mi pluma, siquiera por los desseos de servirte con ella; pues a pesar de un prolixo achaque, que ha mas de ocho meses que me tiene sin salud y sin gusto, pienso darte muy presto estampada *la segunda parte del para todos*, que si te he de decir lo que siento, mas me inclina la imprenta, que el theatro, porque si el libro no te agrada, le mormuras quedo, y aun le perdonas algo: pero si la Comedia te parece mal, a voces, a ruidos y a desayres se lo dices a un hombre en su cara; y aunque en este genero de estudio (mejor

jor dixera divertimiento) no me puedo quejar de la fortuna, porque he tenido alguna felicidad, no por esso he perdido el miedo a su peligro, y mas ahora que están tan insufribles los oyentes, tan melindrosos los cultos, y tan puntuales los entendidos, que no se pagan de ninguna cosa, y el vulgo es tan menguado que celebra los disparates, como los aciertos, fuera de que el numero de los escritores comicos ha crecido con tan furiosa abundancia, gracias a las Comedias de los antiguos, y a las imitaciones de los modernos, que cada dia se aparece un Poeta nuevo, no digo bien, un versista brillante (que entre escribir y ser Poeta hay una distancia casi infinita) tambien hallado con su vanidad, que no cabe en sí mismo de presumido. ¡O lo que pudiera decirte desto, sino me lo estorvára mi modestia y el recelo de que te canse un Prologo tan largo! Dios te guarde de malos libros y de peores Comedias, y te dé mucha salud, mucho gusto y muchos aumentos.